# 6. UN REGALO DEL CIELO

Al aceptar tomar sobre sí la humanidad, Cristo reveló un carácter opuesto al carácter de Satanás. Pero se rebajó aun más en la senda de la humillación. *"Hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz." (Filipenses 2:8).* Así como el sumo sacerdote ponía a un lado sus magníficas ropas pontificias, y oficiaba en la ropa blanca de lino del sacerdote común, así también Cristo tomó forma de siervo, y ofreció sacrificio, siendo él mismo a la vez el sacerdote y la víctima. *"El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él." (Isaías 53:5).*

Cristo fue tratado como nosotros merecemos a fin de que nosotros pudiésemos ser tratados como él merece. Fue condenado por nuestros pecados, en los que no había participado, a fin de que nosotros pudiésemos ser justificados por su justicia, en la cual no habíamos participado. El sufrió la muerte nuestra, a fin de que pudiésemos recibir la vida suya. *"Por su llaga fuimos nosotros curados." (Isaías 53:5).*

Por su vida y su muerte, Cristo logró aun más que restaurar lo que el pecado había arruinado. Era el propósito de Satanás conseguir una eterna separación entre Dios y el hombre; pero en Cristo llegamos a estar más íntimamente unidos a Dios que si nunca hubiésemos pecado. Al tomar nuestra naturaleza, el Salvador se vinculó con la humanidad por un vínculo que nunca se ha de romper. A través de las edades eternas, queda ligado con nosotros. *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito." (Juan 3:16).* Lo dio no sólo para que llevase nuestros pecados y muriese como sacrificio nuestro; lo dio a la especie caída. Para asegurarnos los beneficios de su inmutable consejo de paz, Dios dio a su Hijo unigénito para que llegase a ser miembro de la familia humana, y retuviese para siempre su naturaleza humana. Tal es la garantía de que Dios cumplirá su promesa. *"Un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro."* Dios adoptó la naturaleza humana en la persona de su Hijo, y la llevó al más alto cielo. Es *"el Hijo del hombre"* quien comparte el trono del universo. Es *"el Hijo del hombre"* cuyo nombre será llamado: *"Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz." (Isaías 9:6).* El YO SOY es el Mediador entre Dios y la humanidad, que pone su mano sobre ambos. El que es *"santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores,"* no se avergüenza de llamarnos hermanos. *Hebreos (7:26; 2:11).* En Cristo, la familia de la tierra y la familia del cielo están ligadas. Cristo glorificado es nuestro hermano. El cielo está incorporado en la humanidad, y la humanidad, envuelta en el seno del Amor Infinito.

***Amado Padre celestial: Gracias por ese Regalo tan especial, Jesús, que nos une con un lazo de amor que nunca se podrá romper. Gracias porque hoy recibo tu paz a través de Él y tengo la garantía de que cumplirás tus promesas en mí. Amén.***